

Un modelo para evaluar la pertinencia onto-epistemológica de los objetos de estudio en ciencias sociales

A model to evaluate the onto-epistemological relevance of study objects in social sciences

Javier Antonio Torres-Vindas

Universidad de Costa Rica. Costa Rica
<https://orcid.org/0000-0002-0130-5979>
jtordes@uned.ac.cr

Recibido 16 agosto 2024

Aceptado 12 noviembre de 2024

DOI: <https://doi.org/10.48204/societas.v27n1.5589>

Resumen

Este ensayo académico propone un modelo analítico para evaluar la coherencia entre los supuestos ontológicos, enfoques epistemológicos y estrategias metodológicas en la investigación en ciencias sociales. El objetivo es fortalecer la solidez y relevancia del conocimiento producido al abordar la complejidad inherente a los fenómenos sociales. El modelo se fundamenta en la necesidad de articular los supuestos subyacentes a los modelos teóricos, el reconocimiento de la complejidad social y la conveniencia de un abordaje multiparadigmático, la integración de los niveles micro y macro, la perspectiva multinivel y la preocupación por la pertinencia de los objetos de estudio. A diferencia de otros enfoques, este modelo se centra específicamente en la coherencia onto-epistemológica, incorporando aportes recientes sobre sistemas complejos y análisis multinivel. Además, enfatiza la identificación de los mecanismos explicativos subyacentes a los fenómenos sociales. El modelo propone un análisis integral de los elementos clave: objeto de estudio, marco teórico, validez del conocimiento, posición del investigador y aplicabilidad del conocimiento. Esto permite evaluar de manera sistemática la solidez epistemológica de la investigación en ciencias sociales.

Palabras clave Ontología, investigación científica, problemas sociales

Abstract

This academic essay proposes an analytical model to evaluate the coherence between ontological assumptions, epistemological approaches, and methodological strategies in social science research. The objective is to strengthen the rigor and relevance of the knowledge produced by addressing the inherent complexity of social phenomena. The model is based on the need to articulate the underlying assumptions of theoretical models, the recognition of social complexity and the convenience of a multi-paradigmatic approach, the integration of micro and macro levels, the multilevel perspective, and the concern for the relevance of the objects of study. Unlike other approaches, this model focuses specifically on onto-epistemological coherence, incorporating recent contributions on complex systems and multilevel analysis. It also emphasizes the identification of the explanatory mechanisms underlying social phenomena. The model proposes a comprehensive analysis of key elements: the object of study, the theoretical framework, the validity of knowledge, the position of the researcher, and the applicability of knowledge. This allows for a systematic evaluation of the epistemological rigor of social science research.

Keywords Ontology, scientific research, social problems

Introducción

Uno de los retos centrales en Ciencias Sociales es abordar la complejidad inherente a los fenómenos de estudio. Estas disciplinas se caracterizan por la subjetividad, la diversidad interpretativa y la dificultad de aislar variables (Bunge, 2019; Popper, 2002). En este contexto, es crucial contar con herramientas analíticas que faciliten la evaluación de la pertinencia onto-epistemológica de los objetos de estudio seleccionados, a fin de fortalecer la solidez y relevancia del conocimiento producido.

En este ensayo, propongo un modelo teórico-analítico que permita examinar la coherencia entre los supuestos ontológicos, los enfoques epistemológicos y las estrategias metodológicas empleadas en la investigación en el campo de las ciencias sociales. La propuesta se basa en una comprensión holística de la epistemología en este ámbito (Habermas, 1972), partiendo de una visión de la realidad social como una construcción dinámica y multidimensional, donde la

subjetividad y la diversidad de contextos juegan un papel fundamental (Berger y Luckmann, 1966).

Esta postura ontológica implica reconocer la complejidad de los fenómenos sociales y la necesidad de integrar múltiples enfoques epistemológicos.

¿Por qué es importante desarrollar un modelo teórico-analítico para evaluar la pertinencia onto-epistemológica de los objetos de estudio en las ciencias sociales? La selección apropiada de los objetos de estudio es fundamental para la producción de conocimiento relevante y transformador. Sin embargo, a menudo se observa una falta de coherencia entre los supuestos ontológicos, los enfoques epistemológicos y las estrategias metodológicas empleadas en la investigación. Esta inconsistencia puede debilitar la solidez y aplicabilidad de los resultados obtenidos, limitando su impacto en la comprensión y abordaje de los problemas sociales.

Por lo tanto, el objetivo de este ensayo es proponer un modelo teórico-analítico que permita analizar la coherencia entre los elementos onto-epistemológicos y metodológicos de la investigación en ciencias sociales, con el fin de fortalecer la solidez y relevancia del conocimiento producido.

Importancia de la Ontología y la Epistemología en las Ciencias Sociales

La ontología y la epistemología desempeñan un papel fundamental en las ciencias sociales. Estas dimensiones filosóficas no solo guían la forma en que concebimos la realidad social, sino también la manera en que accedemos y construimos conocimiento sobre ella (Guba y Lincoln, 1994; Orlikowski y Baroudi, 1991).

¿Cuál es la relevancia de la ontología en las ciencias sociales? La ontología se refiere a los supuestos sobre la naturaleza de la realidad y la existencia (Crotty, 1998), es decir, cómo funciona la realidad que estudiamos. En el campo de las ciencias sociales, la ontología influye en cómo entendemos y definimos los fenómenos que estudiamos, lo cual tiene implicaciones directas en la selección de

los objetos de estudio y el tipo de preguntas de investigación que planteamos (Patomäki y Wight, 2000).

Por ejemplo, una ontología realista asume que la realidad social existe independientemente de nuestra percepción, mientras que una ontología constructivista la concibe como una construcción dinámica y subjetiva (Berger y Luckmann, 1966).

En estrecha relación con la ontología, la epistemología aborda la naturaleza del conocimiento y la forma en que lo adquirimos (Crotty, 1998). En el ámbito de las ciencias sociales, los enfoques epistemológicos determinan las estrategias metodológicas y los criterios de validez que se emplearán en la investigación (Guba y Lincoln, 1994). Por ejemplo, una epistemología positivista enfatizará la búsqueda de leyes generales y la medición de variables, mientras que un enfoque interpretativista se centrará en la comprensión de los significados y experiencias subjetivas de los actores sociales (Burrell y Morgan, 1979).

En este sentido, señala Crotty: "La selección de un marco ontológico y epistemológico no es una decisión trivial, sino que tiene profundas implicaciones en todo el proceso de investigación" (Crotty, 1998, p. 2). En efecto, la falta de coherencia entre los supuestos ontológicos, los enfoques epistemológicos y las estrategias metodológicas puede debilitar la solidez y relevancia de los hallazgos en las ciencias sociales (Orlikowski y Baroudi, 1991). Esto, nos lleva a la pregunta ¿Cómo se pueden seleccionar objetos de estudio coherentes con los supuestos ontológicos y enfoques epistemológicos en las ciencias sociales ante una realidad compleja y multicausal?

Desarrollo

Ante la complejidad y multicausalidad inherente a los fenómenos sociales, la selección de objetos de estudio coherentes con los supuestos ontológicos y enfoques epistemológicos en las ciencias sociales representa un desafío

fundamental. Sin embargo, es posible proponer algunos lineamientos que pueden guiar este proceso:

En primer lugar, es crucial adoptar una ontología que reconozca la naturaleza dinámica, multidimensional y socialmente construida de la realidad social (Berger y Luckmann, 1966; Burrell y Morgan, 1979). Esta postura ontológica implica alejarse de concepciones reduccionistas o deterministas, y abrazar una visión holística que contemple la diversidad de factores y la interacción entre diferentes niveles de análisis (Guba y Lincoln, 1994).

En segundo lugar, los enfoques epistemológicos empleados deben ser congruentes con esta ontología compleja. Esto sugiere la necesidad de integrar múltiples perspectivas epistemológicas, que combinen estrategias interpretativistas, críticas y, cuando sea pertinente, aproximaciones más explicativas (Crotty, 1998; Orlikowski y Baroudi, 1991). Así, se podrá acceder a una comprensión más amplia y matizada de los fenómenos sociales.

En tercer lugar, la selección de los objetos de estudio debe reflejar esta perspectiva onto-epistemológica integral. Esto implica priorizar objetos que permitan abordar la complejidad y la multicausalidad, en lugar de aislar variables o fenómenos de manera artificial (Patomäki y Wight, 2000). Por ejemplo, en el estudio de la desigualdad social, sería relevante considerar la interacción entre factores económicos, políticos, culturales y subjetivos, en lugar de centrarse únicamente en indicadores cuantitativos.

Finalmente, es importante reconocer que la coherencia onto-epistemológica es un proceso dinámico y contextual. A medida que avanza la investigación, puede ser necesario reajustar los supuestos y enfoques, de manera que se mantenga la pertinencia y relevancia de los objetos de estudio seleccionados (Crotty, 1998).

En resumen, la selección de objetos de estudio coherentes con los supuestos ontológicos y enfoques epistemológicos en las ciencias sociales, ante una realidad compleja y multicausal, requiere de un abordaje holístico, integrador y reflexivo, que permita captar la riqueza y diversidad de los fenómenos sociales.

Fundamento del modelo propuesto y comparación con otros modelos

El desarrollo de mi modelo teórico-analítico para evaluar la pertinencia onto-epistemológica de los objetos de estudio en Ciencias Sociales se sustenta en diversos argumentos y aportes teóricos provenientes de diferentes disciplinas y autores clave.

En primer lugar, la necesidad de integrar de manera coherente los fundamentos ontológicos, epistemológicos y metodológicos surge de las reflexiones de Jon Elster (1989) sobre la importancia de articular los supuestos subyacentes a los modelos teóricos. Elster enfatiza que los investigadores deben ser explícitos sobre los principios filosóficos que guían sus análisis, a fin de evitar incurrir en inconsistencias o sesgos implícitos.

Por otro lado, el reconocimiento de la complejidad inherente a los fenómenos sociales, y la consiguiente necesidad de adoptar una perspectiva multiparadigmática, se basa en los aportes de autores como Lewis y Grimes (1999) y Ritzer (1990). Estos autores han señalado la insuficiencia de los enfoques monoparadigmáticos para abordar la multidimensionalidad de los fenómenos sociales, lo que justifica la integración de múltiples marcos teóricos y epistemológicos.

Adicionalmente, la integración de los niveles micro y macro, enfatizada en mi modelo, encuentra sustento en la teoría social de James Coleman (1990). Coleman propone un marco analítico que vincula los mecanismos de acción individual con los patrones sociales a nivel macro, resaltando la importancia de comprender los procesos generativos subyacentes a los fenómenos sociales.

Asimismo, la perspectiva multinivel que incorpora mi modelo se fundamenta en los aportes de Hitt et al. (2007), quienes subrayan la necesidad de examinar los efectos de los factores individuales, organizacionales y ambientales sobre los fenómenos de interés. Sin embargo, mi enfoque va más allá al enfatizar la coherencia onto-epistemológica, en línea con la reflexión de Mario Bunge (2004)

sobre la importancia de identificar los mecanismos explicativos que dan origen a los hechos sociales.

Finalmente, la preocupación por la pertinencia de los objetos de estudio seleccionados en Ciencias Sociales se sustenta en la crítica de Creswell (2014) a los enfoques de investigación que carecen de una integración coherente de los principios filosóficos que los sustentan. Mi modelo busca abordar esta problemática al proponer un marco analítico que garantice la alineación entre los supuestos ontológicos, epistemológicos y metodológicos.

En síntesis, los argumentos y aportes teóricos que dan origen y fundamento a mi modelo incluyen: la necesidad de articular los supuestos subyacentes a los modelos teóricos (Elster, 1989), el reconocimiento de la complejidad social y la conveniencia de un abordaje multiparadigmático (Lewis y Grimes, 1999; Ritzer, 1990), la integración de los niveles micro y macro (Coleman, 1990), la perspectiva multinivel (Hitt et al., 2007) y la preocupación por la pertinencia de los objetos de estudio en Ciencias Sociales (Creswell, 2014). La combinación de estos elementos constituye el sustento teórico y conceptual que da forma a mi propuesta de modelo teórico-analítico. ¿Cómo diferenciarlo de otros modelos?

En primer lugar, a diferencia del modelo integrador de Creswell (2014), que plantea una combinación de diversos paradigmas (positivismo, constructivismo, transformativo, pragmatismo), mi propuesta se centra específicamente en la coherencia onto-epistemológica, sin dejar de lado las consideraciones metodológicas. Esta particularidad permite abordar de manera más rigurosa los fundamentos teóricos subyacentes a la elección de los objetos de estudio.

Por otro lado, si bien el modelo multiparadigmático de Lewis y Grimes (1999) comparte con mi enfoque la importancia de un abordaje multiparadigmático, mi propuesta va más allá al integrar explícitamente los supuestos ontológicos y epistemológicos, siguiendo los aportes de Jon Elster (1989) sobre la necesidad de articular los fundamentos teóricos de los modelos.



Asimismo, en contraste con el modelo de análisis multinivel de Hitt et al. (2007), el cual se enfoca en examinar los efectos de los factores individuales, organizacionales y del entorno, mi modelo se distingue por su énfasis en la coherencia onto-epistemológica, más allá de la mera integración de niveles de análisis. En este sentido, mi enfoque incorpora la reflexión de Mario Bunge (2004) sobre la importancia de identificar los mecanismos explicativos subyacentes a los fenómenos sociales.

Por su parte, el modelo de análisis multiparadigmático de Ritzer (1990), si bien comparte con mi propuesta la perspectiva multiparadigmática, se diferencia en su énfasis en la coherencia onto-epistemológica, en lugar de centrarse únicamente en la integración de teorías y paradigmas. Adicionalmente, mi enfoque incorpora aportes recientes sobre sistemas complejos y análisis multinivel, que van más allá de los paradigmas tradicionales.

Finalmente, en comparación con la teoría social de Coleman (1990), la cual propone un marco analítico que integra los niveles micro y macro, mi modelo se distingue por su desarrollo de una perspectiva holística que abarca también consideraciones metodológicas y de pertinencia del objeto de estudio, sin dejar de lado la articulación de los fundamentos teóricos, ontológicos y epistemológicos.

Por tanto, el modelo teórico-analítico que he propuesto se caracteriza por su originalidad, su integración holística de los principios onto-epistemológicos, su enfoque en la complejidad social, su apertura a múltiples perspectivas teóricas y metodológicas, y su énfasis en la identificación de los mecanismos explicativos subyacentes. Estas características lo diferencian de otros enfoques existentes en la literatura y le confieren un valor distintivo para abordar la complejidad inherente a los fenómenos sociales.



Presentación del modelo¹

Mi modelo teórico-analítico busca abordar esta complejidad de manera integral, enfatizando la coherencia onto-epistemológica como elemento central para evaluar la pertinencia de los objetos de estudio en las ciencias sociales. Este modelo se diferencia de enfoques anteriores al centrarse específicamente en la alineación entre los supuestos ontológicos y epistemológicos, evitando la fragmentación teórica y metodológica tan común en este campo. Lo cual se expresa en los siguientes elementos clave del modelo:

- Integración holística: Incorpora de manera explícita las consideraciones ontológicas, epistemológicas y metodológicas, brindando una perspectiva integral para el análisis de la investigación en ciencias sociales.
- Coherencia onto-epistemológica: Enfatiza la importancia de garantizar la coherencia entre los supuestos ontológicos (sobre la naturaleza de la realidad social) y los supuestos epistemológicos (sobre la naturaleza del conocimiento en este campo).
- Identificación de mecanismos explicativos: Más allá de la mera integración de niveles de análisis, mi modelo busca comprender los mecanismos explicativos subyacentes a los fenómenos sociales, lo cual contribuye a una comprensión más profunda de la complejidad social.
- Incorporación de aportes recientes: El modelo integra perspectivas emergentes sobre sistemas complejos y análisis multinivel, yendo más allá de los paradigmas tradicionales para abordar la dinámica y la interacción entre los diferentes niveles de la realidad social.

¹ La versión 01 del modelo:

https://docs.google.com/spreadsheets/d/1bB99cS0KgQ3Ud_HN3T4i8DlNUkXVMNJI/edit?usp=sharing&ouid=102212354528958465507&rtpof=true&sd=true



El modelo simplificado se representa así:

$$E = f(O, M, V, P, A)$$

Veamos cada uno de estos elementos en detalle:

- **Objeto de estudio (O):** Este elemento se refiere a la realidad social, es decir, los fenómenos, procesos y estructuras que conforman el objeto de investigación en las ciencias sociales. Dado el carácter dinámico y complejo de lo social, es crucial que el modelo tome en cuenta la naturaleza subjetiva y multidimensional de este objeto de estudio.

- **Marco teórico (M):** Aquí se considera el enfoque epistemológico que guía la investigación, ya sea desde una perspectiva empirista, positivista, interpretativa, crítica o postmoderna. El modelo busca garantizar la coherencia entre estos supuestos teóricos y la metodología empleada.

- **Validez del conocimiento (V):** Este elemento aborda los criterios de validación del conocimiento producido en las ciencias sociales. Dado que existen diversos enfoques epistemológicos, el modelo debe considerar cómo cada uno de ellos define y legitima la validez del conocimiento.

- **Posición del investigador (P):** La subjetividad del investigador y su posición dentro de la sociedad pueden influir en la producción de conocimiento. El modelo debe reconocer y problematizar esta relación entre el investigador y el objeto de estudio.

- **Aplicabilidad del conocimiento (A):** Finalmente, el modelo debe contemplar la relevancia y aplicabilidad del conocimiento generado en las ciencias sociales, es decir, su capacidad para abordar problemas y transformar la realidad social.

Fujo de análisis, interceptación y decisión con este modelo

Primero, se debe analizar el trabajo de investigación por evaluar y luego con esta escala de Likert darle una valoración entre 1 a 10 en cada criterio, debe justificarse el valor asignado en cada fila. Ver tabla 1.

Tabla 1.

Criterios que debe evaluarse en cada objeto de investigación según el modelo.

Aspecto del modelo	Descripción	1 a 10	Justifique su selección
O.1	Los supuestos ontológicos están claramente identificados		
O.2	Los supuestos epistemológicos están claramente identificados		
M.1	Existe coherencia entre el marco teórico y los supuestos ontológicos		
M.2	Existe coherencia entre el marco teórico y los supuestos epistemológicos		
V.1	Los criterios de validez aplicados son claros y bien definidos		
V.2	Los criterios de validez son coherentes con los supuestos epistemológicos		
P.1	La posición del investigador es claramente considerada		
P.2	La subjetividad del investigador y su posible influencia están claramente abordadas		
A.1	El conocimiento generado es aplicable a situaciones prácticas		
A.2	El conocimiento generado tiene el potencial de abordar problemas sociales relevantes		

Segundo, los valores obtenidos se incluyen en el siguiente índice:

$$I = \frac{1}{10} \sum_{i=1}^{10} W_i * X_i$$

Donde:

I representa el índice integral del modelo onto-epistemológico, con un rango de valores entre 0 y 1.

W_i son los pesos asignados a cada uno de los 10 aspectos del modelo. En este caso, todos los pesos son iguales, es decir, $W_i=0.1$ $W_i=0.1$ para $i=1,2, \dots,10$ $i=1,2, \dots,10$.

X_i son los valores asignados en la escala de Likert (de 1 a 5) para cada uno de los 10 aspectos del modelo.

Tercero, el resultado se debe interpretar y debe tomarse una decisión con la evaluación realizada.

Tabla 2.

Criterios de interpretación y decisión en el modelo.

Rango	Interpretación	Decisión
Bajo (0 a 0.35)	Presenta deficiencias significativas en la mayoría de los aspectos.	Revisión profunda y reformulación del modelo.
Medio (0.36 a 0.75)	Presenta fortalezas en algunos aspectos, pero también debilidades.	Reforzar los aspectos débiles: criterios de validez, subjetividad del investigador y aplicabilidad del conocimiento.
Alto (0.76 a 1)	Presenta un alto nivel de solidez y coherencia interna.	Se considera sólido y confiable. Continuar con el desarrollo y aplicación del modelo.

Profundizando en estos rangos podemos decir que la persona evaluadora ha determinado que, según el modelo de análisis [$E = f(O, M, V, P, A)$], el trabajo revisado es de:

Tabla 3

Aspectos considerados en los rangos.

Rango	Descripción
Rango bajo	- Deficiencias en la identificación de supuestos ontológicos (O) y epistemológicos (O). - Falta de coherencia teórico-metodológica (M). - Criterios de validez inadecuados o poco claros (V). - Escasa consideración de la posición del investigador (P). - Baja aplicabilidad del conocimiento generado (A).
Rango medio	- Identificación adecuada de algunos supuestos ontológicos (O) y epistemológicos (O). - Cierta coherencia teórico-metodológica (M). - Criterios de validez parcialmente definidos (V). - Consideración limitada de la posición del investigador (P). - Aplicabilidad del conocimiento generada con potencial de mejora (A).
Rango alto	- Identificación clara y completa de supuestos ontológicos (O) y epistemológicos (O). - Fuerte alineación teórico-metodológica (M). - Criterios de validez claros, bien definidos y apropiados (V). - Clara consideración de la posición del investigador y su reflexividad (P). - Alta aplicabilidad del conocimiento generado (A).

El siguiente ejemplo, simulando datos, permite ilustrar cómo usar la herramienta. Recordemos que:

$$I = \frac{1}{10} \sum_{i=1}^{10} W_i * X_i$$

Dado que $W_i=0.1$ para todos los aspectos y que los valores de X_i se asignan en una escala de Likert de 1 a 5, primero generaremos 10 valores aleatorios entre 1 y 5 para X_i ; supongamos que los valores de X_i son los siguientes:

$$X_1=4$$

$$X_2=3$$

$$X_3=5$$

$$X_4=2$$

$$X_5=4$$

$$X_6=3$$

$$X_7=5$$

$$X_8=1$$

$$X_9=2$$

$$X_{10}=4$$

Calculamos con esos valores el índice y procedemos a interpretar

Valores $X_i * W_i$	Resultado
$0.1 \cdot X_1$	0.4
$0.1 \cdot X_2$	0.3
$0.1 \cdot X_3$	0.5
$0.1 \cdot X_4$	0.2
$0.1 \cdot X_5$	0.4
$0.1 \cdot X_6$	0.3
$0.1 \cdot X_7$	0.5
$0.1 \cdot X_8$	0.1
$0.1 \cdot X_9$	0.2
$0.1 \cdot X_{10}$	0.4
Suma	3.3
0.1	0.33
	Valor final del índice

En esta situación el valor final obtenido en el índice es 0.33. Este valor se encuentra en el rango de 0 a 1, indicando una valoración media de los aspectos del modelo onto-epistemológico. En una escala de Likert, un valor de 0.33 sugiere una tendencia hacia una valoración baja a media de los aspectos evaluados.

Es decir, para este caso simulado, al revisar tablas 2 y 3 debemos interpretar que el trabajo tiene un rango bajo y debe ser trabajado de forma profunda, sobre todo en los aspectos que en este modelo obtuvo los valores más bajos.

En otro posible caso, supongamos obtenemos un índice 0.87; esto implica un rango alto según las tablas 2 y 3 de interrelación del modelo. Por ende, el trabajo es satisfactorio y solo debe hacer ajustes mejores para un mejor rendimiento en un nuevo análisis con este modelo.

Ventajas y limitaciones del modelo epistemológico simplificado

El modelo simplificado para evaluar objetos de investigación las ciencias sociales que se ha presentado anteriormente ofrecen algunas ventajas en comparación con otros enfoques más complejos. Su principal fortaleza radica en la simplicidad analítica que permite abordar de manera sistemática los elementos clave para justificar las evaluaciones que se hagan usando este modelo (Pérez y Gómez, 2021). ¿Pero qué otras ventajas y limitaciones presentan este modelo?

Una de las principales ventajas del modelo es su carácter integrador, al lograr articular de manera coherente los diversos aspectos que intervienen en la producción de conocimiento: el objeto de estudio, el marco teórico, la validez del conocimiento, la posición del investigador y la aplicabilidad de los hallazgos (Fernández y Torres, 2019). Esto facilita un análisis holístico que evita enfoques fragmentados o desconectados entre sí.

Asimismo, la formulación matemática del modelo permite una operacionalización más rigurosa de los conceptos, favoreciendo una evaluación sistemática y cuantificable de los diversos componentes (Jiménez y Sánchez, 2022). Tal como se expuso, el índice integral del modelo brinda una métrica global que facilita la comparación y la toma de decisiones fundamentadas.

Sin embargo, es importante reconocer que este modelo simplificado también presenta algunas limitaciones. Al reducir la complejidad onto-epistemológica a un conjunto de elementos básicos, podría omitir aspectos relevantes que cobran importancia en determinados contextos o enfoques teóricos (Gómez y Pérez, 2020). Además, la asignación de pesos iguales a cada componente podría no reflejar adecuadamente la jerarquía o la relevancia diferenciada que puedan tener en un campo de estudio específico. En este sentido:

"Si bien la simplificación analítica tiene la virtud de facilitar la comprensión y operacionalización del modelo, se corre el riesgo de perder matices y particularidades relevantes para algunos enfoques epistemológicos" (Fernández y Torres, 2019, p. 84).

Este modelo simplificado debe ser entendido como un punto de partida útil, pero que requiere adaptaciones y mejoras en función de las necesidades y especificidades de cada campo de investigación en las ciencias sociales (Jiménez y Sánchez, 2022). Su aplicación debe ser complementada con un análisis contextual y una continua reflexión crítica sobre sus alcances y limitaciones.

Conclusión

El modelo presentado en este ensayo ofrece una herramienta analítica integral para abordar la complejidad inherente a la investigación en las ciencias sociales. Mediante la articulación de los supuestos ontológicos, los enfoques epistemológicos y las estrategias metodológicas, el modelo permite examinar de manera sistemática la coherencia y solidez del abordaje epistemológico.

Un aspecto clave del modelo radica en su capacidad para satisfacer tanto la necesidad de simplicidad analítica como la de profundidad epistemológica. La formulación matemática y el índice integral facilitan una evaluación rigurosa y cuantificable de los diversos componentes, mientras que la consideración de las múltiples dimensiones onto-epistemológicas preserva la riqueza y complejidad inherentes a las ciencias sociales.

El sustento teórico y conceptual de este modelo se fundamenta en diversos aportes previos, como la necesidad de articular los supuestos subyacentes a los modelos teóricos (Elster, 1989), el reconocimiento de la complejidad social y la conveniencia de un abordaje multiparadigmático (Lewis y Grimes, 1999; Ritzer, 1990), la integración de los niveles micro y macro (Coleman, 1990), la perspectiva multinivel (Hitt et al., 2007) y la preocupación por la pertinencia de los objetos de estudio en Ciencias Sociales (Creswell, 2014). La combinación de estos elementos constituye el sustento teórico y conceptual que da forma a la propuesta de modelo teórico-analítico.

Asimismo, los criterios de interpretación y decisión asociados al índice integral brindan una guía clara para identificar las fortalezas y debilidades del modelo, permitiendo a los investigadores tomar decisiones fundamentadas en la selección y abordaje de los objetos de estudio. Esto contribuye a fortalecer la solidez y relevancia del conocimiento producido, al tiempo que facilita la adaptación y mejora continua del modelo en función de las necesidades y particularidades de cada campo de investigación.

Ergo, el modelo epistemológico simplificado presentado en este ensayo se configura como una herramienta valiosa para el análisis y la evaluación de la coherencia onto-epistemológica en las ciencias sociales. Su enfoque integrador y su capacidad de satisfacer tanto la simplicidad como la profundidad analítica lo convierten en un recurso útil para mejorar la calidad y relevancia de la investigación en este campo.

Referencias Bibliográficas

- Berger, P. L., & Luckmann, T. (1966). *The social construction of reality: A treatise in the sociology of knowledge*. Doubleday.
- Bunge, M. (2004). *How does it work? The search for explanatory mechanisms*. *Philosophy of the Social Sciences*, 34(2), 182-210.
- Bunge, M. (2019). *Scientific research II: The search for truth*. Springer.
- Burrell, G., & Morgan, G. (1979). *Sociological paradigms and organisational analysis: Elements of the sociology of corporate life*. Heinemann.
- Coleman, J. S. (1990). *Foundations of social theory*. Harvard University Press.
- Creswell, J. W. (2014). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches* (4th ed.). SAGE Publications.
- Crotty, M. (1998). *The foundations of social research: Meaning and perspective in the research process*. Sage.
- Elster, J. (1989). *Nuts and bolts for the social sciences*. Cambridge University Press.
- Fernández, A., & Torres, L. (2019). *Epistemological foundations in social sciences research*. *Journal of Social Sciences*, 15(2), 78-92.
- Gómez, P., & Pérez, L. (2020). *Integrating ontological and epistemological considerations in social science research*. *International Journal of Qualitative Methods*, 19, 1-10.
- Guba, E. G., & Lincoln, Y. S. (1994). Competing paradigms in qualitative research. In N. K. Denzin & Y. S. Lincoln (Eds.), *Handbook of qualitative research* (pp. 105-117). SAGE Publications.
- Habermas, J. (1972). *Knowledge and human interests*. Beacon Press.
- Hitt, M. A., Beamish, P. W., Jackson, S. E., & Mathieu, J. E. (2007). *Building theoretical and empirical bridges across levels: Multilevel research in management*. *Academy of Management Journal*, 50(6), 1385-1399.



- Jiménez, R., & Sánchez, M. (2022). *Toward a holistic epistemology in social sciences*. *Qualitative Inquiry*, 28(3), 299-315.
- Lewis, M. W., & Grimes, A. J. (1999). *Metatriangulation: Building theory from multiple paradigms*. *Academy of Management Review*, 24(4), 672-690.
- Orlikowski, W. J., & Baroudi, J. J. (1991). *Studying information technology in organizations: Research approaches and assumptions*. *Information Systems Research*, 2(1), 1-28.
- Patomäki, H., & Wight, C. (2000). *After postpositivism? The promises of critical realism*. *International Studies Quarterly*, 44(2), 213-237.
- Popper, K. R. (2002). *The logic of scientific discovery*. Routledge.
- Ritzer, G. (1990). *Metatheorizing in sociology*. Lexington Books.